



TEMA 4 TESTIGOS DE CRISTO EN UN CONTEXTO DE DIFERENCIAS

TEMA 4

TESTIGOS DE CRISTO EN UN CONTEXTO DE DIFERENCIAS

I. INICIO

En este tema deseamos proponer algunos contenidos que permitan profundizar y meditar sobre lo que significa la invitación que se nos hace en el CAM6 **a ser testigos de la persona de Jesús en medio de un mundo caracterizado por la diversidad cultural, social, religiosa, económica y política.**

En esta experiencia del CAM6, deseamos **impulsar con nuevo ardor la misión ad gentes de la Iglesia, caminando juntos a la escucha del Espíritu, para ser testigos de la fe en Jesucristo en la realidad de nuestros pueblos hasta los confines de la tierra.**

I. DESARROLLO

Los Testigos de Cristo

Juan Bautista fue el primer testigo citado por Cristo. Él fue el precursor que había preparado el camino para la venida del Señor en cumplimiento de las profecías del Antiguo Testamento (Is. 40:3-5) (Mal 3:1). Al mismo Juan Bautista se refirió Jesús cuando dijo que era el portero que debía abrir la puerta al verdadero Pastor de las ovejas (Jn. 10:1-3). Podemos reconocer que Juan Bautista es acogido por la misión de Dios expresada en acontecimientos y vocaciones que forman parte del camino histórico del pueblo de Dios. En Jesús, la revelación y la misión alcanzan su momento culminante.

Los discípulos al haber convivido tan de cerca con Jesús, y al reencontrarse con Él después de la Resurrección, reciben de su parte el envío para ofrecer su testimonio. María Magdalena es enviada a "ir hacia los hermanos" para anunciarles la Resurrección. Las mujeres a quienes Jesús se les manifiesta resucitado van a comunicar a los apóstoles que lo han visto. En diversas ocasiones Jesús Resucitado se hace presente en medio de sus discípulos: en el camino de Emaús (Lc 24,13ss), cuando están reunidos en el cenáculo (Jn 20,19ss), junto al lago (Jn 21,1ss). A partir de estos encuentros en la palabra de Jesús, los discípulos son ahora, acogidos por la misma misión.

Serán los Apóstoles quienes tendrán que proclamar el Evangelio a todo el mundo, bautizar y enseñar. Reciben, por consiguiente, el encargo de evangelizar. Así, la Iglesia toda, nacida de la Pascua de Cristo es encausada en la misión. En el Evangelio de Lucas, encontramos en el relato de la Ascensión, a Jesús que los envía a predicar "en su nombre la conversión y el perdón de los pecados" (Lc. 24, 47). En el testimonio de Mateo, precisamente antes de la Ascensión, Jesús les asegura a los apóstoles su permanencia junto a ellos hasta el fin del mundo (Mt. 28, 30).

También a nosotros, bautizados, nos llega esta invitación del Señor de proclamar el Evangelio con la palabra y el testimonio de vida a través de los siglos. La Iglesia, de la cual formamos parte por el bautismo, ofrece el testimonio de Jesús, incluso hasta dar la vida por Él.

Los testigos, hombres y mujeres, experimentan la transformación de su propia vida por obra del Espíritu, son receptivos en cuanto dispuestos y abiertos a la gracia, y movidos por la misma gracia donan su propia vida. Llamados a ser testigos de Jesús, Buena Noticia para la humanidad, nos ejercitamos en el constante conocimiento del testimonio a partir de las escrituras y la vida de las comunidades. En este sentido, conocemos abundantes experiencias misioneras en nuestro continente, donde el testimonio y la entrega de la vida nos animan a profundizar en el conocimiento y la gratitud por las mismas. En ellos, aprendemos que la coherencia entre el contenido del anuncio y la forma de vida es la mejor expresión misionera.

En el proceso que hemos vivido hacia el CAM6¹ hemos contado con el testimonio vivo de misioneros y misioneras en distintas regiones del mundo que nos brindaron claves para entender la misión hoy en el mundo entero. Es de desear que esta reflexión nos anime a buscar y conocer el testimonio de los mártires en cada continente.

Contexto de diferencias: pluriculturalidad e interculturalidad

La pluralidad de formas y experiencias culturales que conviven en la compleja trama de vida de los pueblos nos ofrece la necesidad de plantearnos la pregunta sobre el cómo de la misión. El escenario intercultural favorece el intercambio de diferentes cosmovisiones y el desarrollo de procesos que pueden derribar las barreras de comunicación, disminuir las brechas sociales y económicas o de otra índole. En este punto asumimos que nos enfrentamos a un fenómeno complejo en sí mismo que involucra diferentes factores. No pretendemos aquí desarrollar un análisis profundo de la realidad intercultural, reconociendo la necesidad de un constante ejercicio de observación y reflexión.

Nos parece oportuno recordar la constante exhortación del Papa Francisco quien nos invita a estudiar “los signos de los tiempos” en la perspectiva del discernimiento evangélico. Esto es, la disposición a examinar la realidad que nos rodea a la luz de los principios y el modo de vida que formula el Evangelio y el Espíritu que lo anima (cf. FRANCISCO, Carta Apostólica *Misericordia et misera*, 20 de noviembre de 2016).

La realidad de nuestro Continente

Nuestro continente americano es un verdadero mosaico geográfico, cultural, social, político y económico. La variedad de situaciones manifiesta una clara riqueza de recursos no siempre distribuidos justamente. Al igual que en otros continentes, es fácilmente constatable el progresivo fenómeno de la urbanización que provoca una verdadera transformación cultural y social que desafía a los modelos de evangelización. En cuanto a la interrelacionalidad de personas, grupos étnicos, organizaciones y estados, es identificable la pluralidad que no siempre manifiesta experiencias favorables a la dignidad de las personas: la fragmentación social, los escándalos de diferentes índoles, debilitamiento de las instituciones, aumento de la violencia, el narcotráfico y el crimen organizado, son algunas de las experiencias más fuertes. Se destaca el significativo cambio en la integración de las familias, así como el

¹ En los Pre-Simposios y en las dos partes (virtual y presencial) del Simposio Internacional de Misionología (2022 y 2023) se ha procurado con los testimonios vivientes de distintas experiencias misioneras.

creciente fenómeno de la migración y la acentuación de la pobreza.

Esta mirada somera y panorámica de América nos refleja tendencias regionales (desigualdad, violencia, impunidad, empoderamiento ciudadano, alternancia política, indignación y organización social) pero al mismo tiempo nos muestra las diferencias muy marcadas entre países, y entre regiones dentro de los mismos países.

Fenómeno de la globalización

La realidad y toma de conciencia de que somos parte de un solo planeta es cada vez más fuerte y evidente. El fenómeno de la globalización es aquel «entramado de relaciones a nivel planetario», que es «**señal de su profunda aspiración a la unidad**»². Es que estamos en un mundo globalizado. Esto nos podría plantear algunas interrogantes sobre cómo nos estamos interrelacionando a nivel económico, social y político, entre otros. Las situaciones que pueden acontecer en un lado del mundo, en una región quizás desconocida, hoy en día, nos toca, nos afecta, nos interpela en el otro lado del mundo.

Algunos acontecimientos como la pandemia (por el COVID-19) o la guerra de Ucrania, o fenómenos como migraciones en diversos continentes, la búsqueda para reducir las desigualdades entre países, crecimiento de la conciencia de la situación de la pobreza, repercusiones ante el cambio climático, nos marcan y afectan fuertemente.

Nuestra vocación al servicio del bien común y nuestra fidelidad a la misión nos conduce a asumir una responsable actitud “en salida”, sirviendo a aquellas causas comunes a toda la familia humana: «...la Iglesia es en Cristo

como un sacramento o signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano... Las condiciones de estos tiempos añaden a este deber de la Iglesia una mayor urgencia, para que todos los hombres, unidos hoy más íntimamente por toda clase de relaciones sociales, técnicas y culturales, consigan también la plena unidad en Cristo».³

Nuestra pertenencia a la misión nos invita a recorrer el camino, como pueblo de Dios, abiertos al encuentro y la cooperación fraterna con todos aquellos, que creyentes o no, se comprometen en la transformación de toda la realidad, avanzando hacia una vida plena para todos.

II. CIERRE

Después de haber considerado la fuerza del testimonio, la realidad de la pluriculturalidad e interculturalidad, y la observación somera de la realidad continental y global, nos atrevemos a enfocarnos en lo que puede ser una posible respuesta.

Evolución en la comprensión y praxis misionera: aportes de los institutos misioneros

En el proceso hacia el VI Congreso Americano Misionero⁴, los Institutos de Formación Misionológica brindaron aportes valiosos del camino a proseguir en esta conciencia misionera de la Iglesia. Recogemos algunas de sus inquietudes y retos: formar profesionalmente agentes de pastoral, compartir proyectos y experiencias misioneras locales que puedan ayudar a nivel internacional, proyectos concretos que surjan de los Congresos, mayor utilización

³ LG 1

⁴ Simposio Internacional de Misionología (primera parte celebrada virtualmente en noviembre 2022)

² Benedicto XVI. Discurso Inaugural de Su Santidad en Aparecida. 13 de mayo de 2007.

del mundo virtual para la evangelización, entre otros retos.

Además, recomendaban el ampliar la visión y la toma de conciencia de la identidad misionera, integrar en la reflexión el aporte de las disciplinas del saber, crear comunicación que trascienda las fronteras, promover la solidaridad internacional y unir esfuerzos, recursos y voluntades para enriquecer la vida eclesial. Como desafíos y propuestas se destacan:

- Ir al encuentro y acoger la realidad de la Iglesia de América del Norte;
- Preparar misioneramente y misionológicamente un número significativo de agentes que puedan impactar la pastoral en el Continente;
- Abrir más y mejores canales de comunicación para conocer la realidad de las Iglesias hermanas; y
- Establecer planes concretos y reales de formación, que incluyan experiencias misioneras.

Testigos de Cristo en el diálogo interreligioso

Consideramos oportuno en este tema recordar los principios que esbozaba el Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso⁵ y que pueden servir de guía en la conciencia misionera:

«En su compromiso por cumplir el mandato de Cristo de un modo apropiado, los cristianos están llamados a adherirse a los siguientes principios, especialmente dentro

⁵ Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. El testimonio cristiano en un mundo multi-religioso: recomendaciones de conducta (2011). En: https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/interelg/documents/rc_pc_interelg_doc_20111110_testimonianza-cristiana_sp.html.

de contextos interreligiosos.

1. **Actuar en el amor de Dios.** Los cristianos creen que Dios es la fuente de todo amor y, en consecuencia, en su testimonio están llamados a vivir unas vidas marcadas por el amor y a amar a sus prójimos como a sí mismos (cf. Mateo 22,34-40; Juan 14,15).
2. **Imitar a Jesucristo.** En todos los aspectos de la vida, y especialmente en su testimonio, los cristianos están llamados a seguir el ejemplo y las enseñanzas de Jesucristo, compartiendo su amor, dando gloria y honor a Dios Padre en el poder del Espíritu Santo (cf. Jn 20,21-23).
3. **Virtudes cristianas.** Los cristianos están llamados a comportarse con integridad, caridad, compasión y humildad, y a vencer toda arrogancia, condescendencia y desprecio (cf. Gálatas 5,22).
4. **Actos de servicio y de justicia.** Los cristianos están llamados a practicar la justicia y a amar con ternura (cf. Miqueas 6,8). Están también llamados a servir a los demás y, actuando así, a reconocer a Cristo en el más pequeño de sus hermanas y hermanos (cf. Mateo 25,45). Actos de servicio como proporcionar educación, cuidados sanitarios, atención primaria, y actos de justicia y de defensa pública, son una parte integral del testimonio del Evangelio. Aprovecharse de situaciones de pobreza y de necesidad no tiene cabida en la tarea de extender del cristianismo. Los cristianos deben denunciar y abstenerse de recurrir a cualquier tipo de señuelo, incluyendo incentivos y recompensas financieras, en sus actos de servicio.
5. **Discernimiento en los ministerios de la sanación.** Como parte integral de su testimonio del Evangelio, los cristianos ejercen ministerios de curación. Están llamados a ejercer el discernimiento cuando realizan estos ministerios, en el

respeto absoluto de la dignidad humana y asegurándose de que la vulnerabilidad de las personas y su necesidad de curación no sean explotadas.

6. **Rechazo de la violencia.** Los cristianos están llamados en su testimonio a rechazar toda forma de violencia, también psicológica o social, incluyendo el abuso de poder. También rechazan la violencia, la discriminación injusta o la represión por parte de cualquier autoridad religiosa o seglar, incluida la violación o la destrucción de lugares de culto y de símbolos o textos sagrados.
7. **Libertad de religión y de credo.** La libertad religiosa que incluye el derecho a profesar, practicar, propagar y cambiar públicamente de religión se deriva de la dignidad misma de la persona humana, fundada en la creación de todos los seres humanos a imagen y semejanza de Dios (cf. Génesis 1,26). Por tanto, todos los seres humanos son iguales en derechos y responsabilidades. Allí donde una religión se instrumentaliza por fines políticos o donde tiene lugar la persecución religiosa, los cristianos están llamados a implicarse en un testimonio profético denunciando tales cosas.
8. **Solidaridad y respeto mutuo.** Los cristianos están llamados a comprometerse a trabajar con todas las personas en el respeto mutuo, promoviendo conjuntamente la justicia, la paz y el bien común. La cooperación interreligiosa es una dimensión esencial de este compromiso.
9. **Respeto a todas las personas.** Los cristianos reconocen que el Evangelio interpela y al mismo tiempo enriquece las culturas. Incluso cuando el Evangelio cuestiona ciertos aspectos de las culturas, los cristianos están llamados a respetar a todas las personas. Los cristianos

también están llamados a discernir los elementos de su propia cultura que son cuestionados por el Evangelio.

10. **Renunciando a los falsos testimonios.** Los cristianos deben expresarse con sinceridad y respeto, deben escuchar para poder conocer y comprender las creencias y las prácticas de los otros; se les anima a reconocer y apreciar lo que en ellas hay de verdadero y bueno. Todo comentario o actitud crítica debería producirse en un espíritu de respeto mutuo, cuidando de no levantar falso testimonio sobre otras religiones.
11. **Asegurando el discernimiento personal.** Los cristianos deben reconocer que cambiar la propia religión es un paso decisivo que debe ir acompañado del tiempo suficiente para la reflexión y la preparación adecuadas, a través de un recorrido que garantice la plena libertad personal.
12. **Construyendo relaciones interreligiosas.** Los cristianos deben seguir construyendo relaciones de respeto y confianza con las personas de diferentes religiones para facilitar un entendimiento mutuo más profundo, la reconciliación y la cooperación para el bien común.»

Concluimos nuestro tema con el siguiente reto: ¿Cómo conocer la diversidad cultural, social, religiosa, económica y política en nuestra propia tierra y la influencia mundial en nuestro país y en los países donde vamos como discípulos misioneros testigos de Cristo?

FICHA DE TRABAJO

TESTIGOS DE CRISTO EN UN CONTEXTO DE DIFERENCIAS

I. ELEMENTOS ORIENTADORES DEL CAM6

- **Texto bíblico:** Jesús dijo a sus discípulos: «Recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.» Hechos 1,8
- **Tema:** Evangelizadores con Espíritu hasta los confines de la tierra
- **Lema:** América, con la fuerza del Espíritu, testigos de Cristo
- **Objetivo:** Impulsar con nuevo ardor la misión *ad gentes* de la Iglesia, caminando juntos a la escucha del Espíritu, para ser testigos de la fe en Jesucristo en la realidad de nuestros pueblos hasta los confines de la tierra.
- **Himno:** Testigos de Cristo Vivo
Cantemos juntos el coro...
*¡Mira cómo se aman! ¡Mira cómo caminan!
América, con la fuerza del Espíritu.
América, testigos de Cristo Vivo.*

II. OBJETIVO PARA ESTE CUARTO ENCUENTRO DE TRABAJO

Objetivo específico: Reflexionar acerca de la invitación que se nos hace en el Sexto Congreso Americano Misionero a ser testigos de la persona de Jesús en medio de un mundo caracterizado por la diversidad cultural, social, religiosa, económica y política.

Este encuentro nos plantea la necesaria reflexión sobre el modo de realizar la acción misionera.

III. ORACIÓN PARA EL SEXTO CONGRESO AMERICANO MISIONERO

Nos unimos a la oración que el Papa Francisco nos regaló para este Sexto Congreso Americano Misionero destacando lo que nos implica en este encuentro. En los fragmentos resaltados podemos realizar un breve momento de silencio para profundizar en la oración. Durante o luego de culminada la oración, pueden compartir alguna resonancia que haya tocado su corazón.

Oh Padre misericordioso,
que revelaste en tu Hijo la «Buena Nueva»,
anunciada en estas tierras de América
por tantos misioneros, con palabras y con
obras;
ayúdanos a redescubrir nuestra vocación de
bautizados
para dar un nuevo impulso a nuestra acción
misionera
proclamando, como ellos, la alegría del
Evangelio.

Oh Dios,
que derramas tu Espíritu Santo para renovar
la faz de la tierra,
lastimada por la injusticia y el sufrimiento;
**DANOS FORTALEZA PARA CAMINAR,
COMO PUEBLO DE DIOS,
EN SINODALIDAD Y ESCUCHA MUTUA,**
hacia el próximo Congreso Misionero
Americano,
**TESTIMONIANDO JUNTOS EL AMOR QUE
VENCE AL MUNDO.**

Oh Dios y Padre nuestro,
que escogiste a María como modelo de
evangelización
para ofrecer a Cristo a toda la humanidad;
haz que, imitando su ejemplo de entrega
y sostenidos por su cuidado maternal y
providente,
seamos siempre tus discípulos misioneros
hasta los confines de la tierra.
Amén.

IV. TEXTO ILUMINADOR

1Jn 1,1-13

“Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos acerca de la Palabra de vida, pues la Vida se manifestó, y nosotros la hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la Vida eterna, que estaba vuelta hacia el Padre y que se nos manifestó - lo que hemos visto y oído, se lo anunciamos, para que también ustedes estén en comunión con nosotros. Y nosotros estamos en comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo”.

V. SÍNTESIS BREVE DEL MARCO TEOLÓGICO

La misión pertenece a la naturaleza misma de la Iglesia. Anunciar la Palabra de Dios y dar testimonio al mundo es esencial para cada cristiano. A través de las escrituras descubrimos el testimonio sobre Cristo. Este testimonio será lo que Jesús invitará a sus discípulos a compartir a todos los confines de la tierra. En este contexto Jesús se presenta como el Testigo del Padre. Se presenta como Misericordioso, Justo y Enviado.

Se ha mencionado anteriormente que los “confines de la tierra” se pueden entender desde el contexto de los horizontes, fronteras y periferias. El ser testigo también implica el diálogo con otros desde las religiones y culturas. En algunos contextos, vivir y anunciar el Evangelio es difícil, impedido o incluso prohibido. Sin embargo, los cristianos han recibido de Cristo el mandato de seguir dando fielmente testimonio de Él en solidaridad los unos con los otros. El misionero es responsable de dar testimonio de Cristo y de ahí el Espíritu Santo lo envía a anunciarlo. Es por esto por lo que el misionero debe reconocer que el Espíritu sopla donde quiere como lo descubre san Pablo en medio del Areópago (Hechos 17, 16-34).

La invitación de ser testigo de Cristo implica también tener la capacidad de ver, leer e interpretar los “signos de los tiempos”. La propuesta del Papa Francisco es el discernimiento evangélico. En el numeral 154 de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* dice sobre la predicación: “La preparación de la predicación se convierte en un ejercicio de discernimiento evangélico, donde se intenta reconocer —a la luz del Espíritu— «una llamada que Dios hace oír en una situación histórica determinada; en ella y por medio de ella Dios llama al creyente». Esta invitación a reconocer la voz de Dios en medio de las diferencias nos reta a no caer en la exclusión o hasta la exclusividad sino a poder entrar en un diálogo que permite responder con un corazón misericordioso y justo a la realidad del mundo de hoy.

Nuestro continente americano es un verdadero mosaico geográfico, cultural, social, político y económico. La variedad de situaciones manifiesta una clara riqueza de recursos no siempre distribuidos justamente. Al igual que en otros continentes, es fácilmente constatable el progresivo fenómeno de la urbanización que provoca una verdadera transformación cultural y social que desafía a los modelos de evangelización.

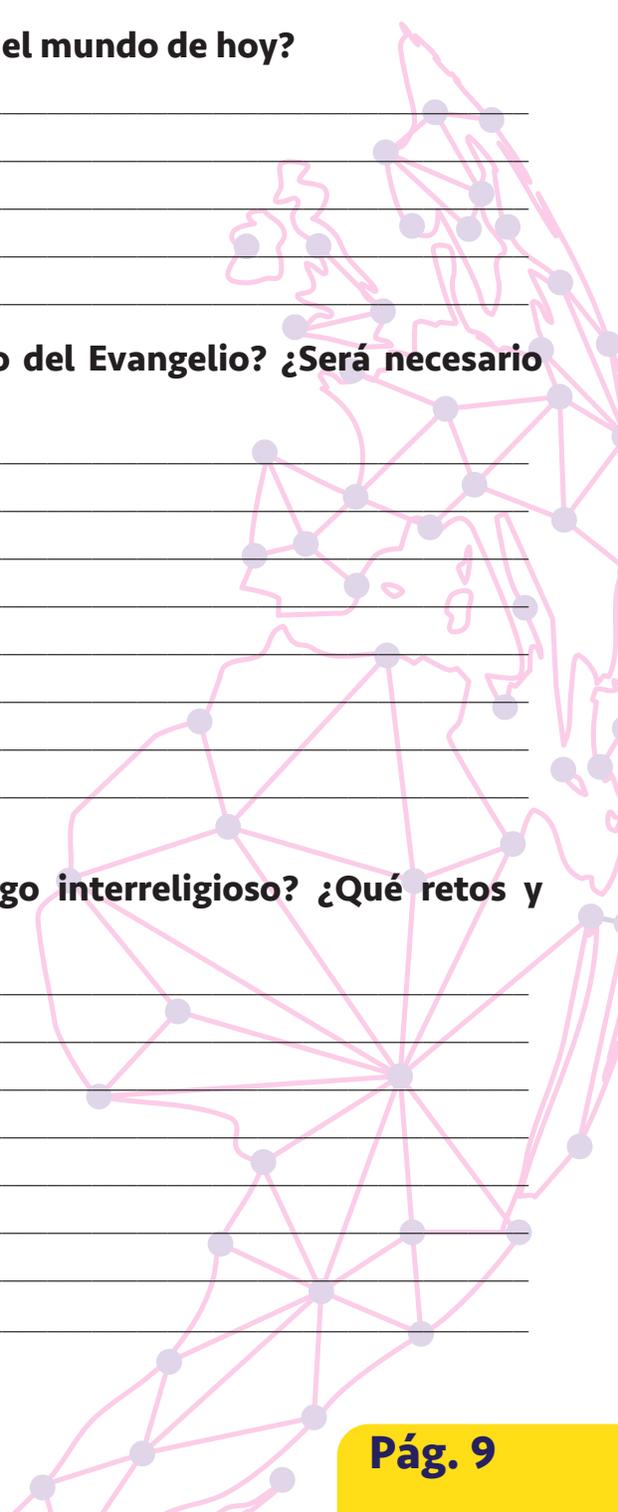
Ser testigo de Cristo implica actuar en el amor de Dios, imitando a Jesucristo desde las virtudes, desde la caridad y la justicia. Es vivir el discernimiento desde la sanación de las heridas causadas por la división, la violencia. Ser testigo es promover la libertad de religión y trabajar por toda persona desde la solidaridad y el respeto para así construir relaciones que hagan presente el Reino de Dios.

VI. PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Qué entiendes por “ser testigos” en la realidad del mundo de hoy?

2. ¿A quién y en dónde estamos dando testimonio del Evangelio? ¿Será necesario ampliar nuestros horizontes, fronteras y periferias?

3. ¿Cómo hemos vivido la misión desde el diálogo interreligioso? ¿Qué retos y oportunidades nos hemos encontrado?



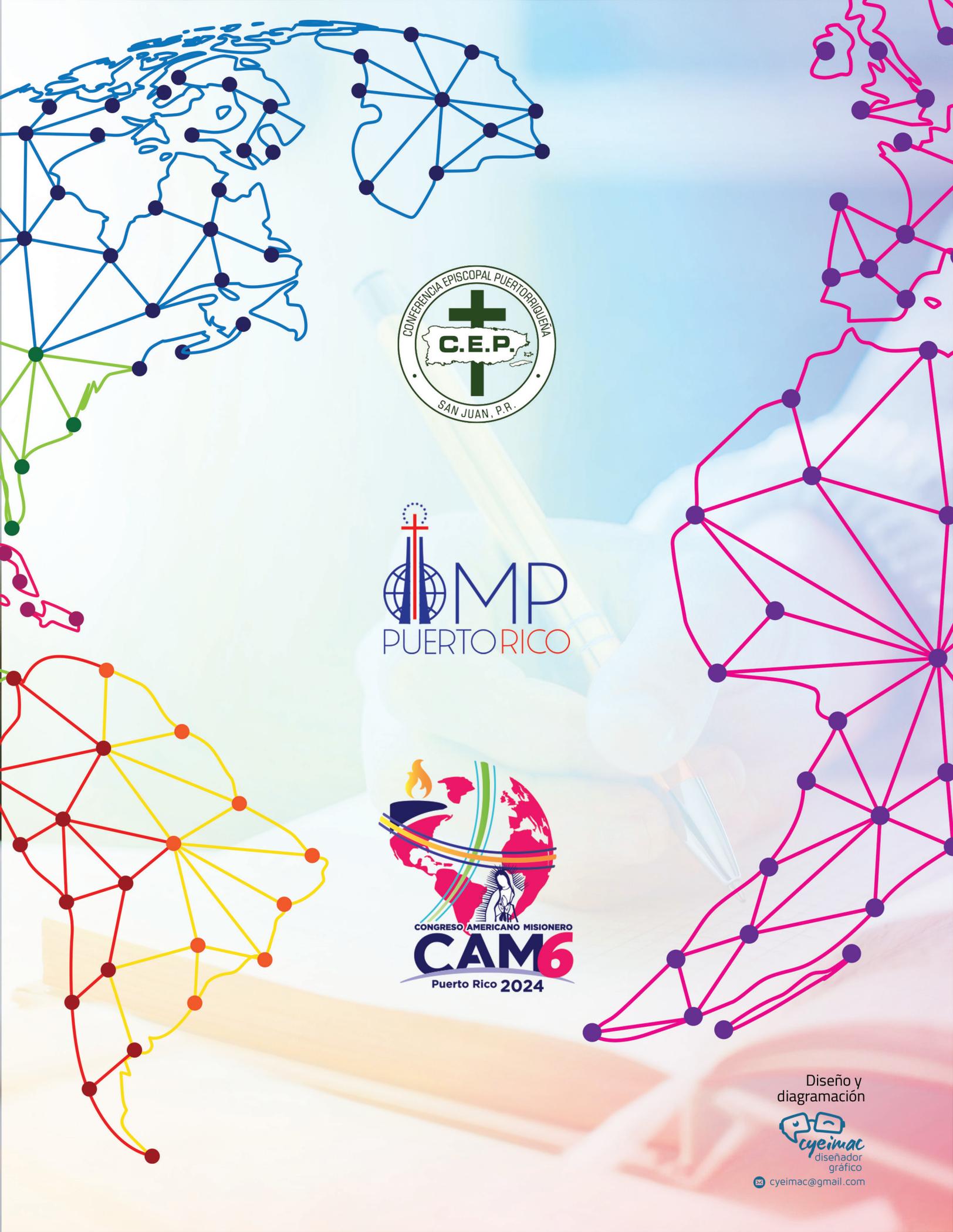
VIII. ORACIÓN MARIANA

Jesús da testimonio de amor, fidelidad y obediencia al Padre, así como María y Juan se mantienen en esa misma línea testimonial ante el hijo que da la vida por la salvación del mundo. El contexto de acción testimonial se realiza ante un mundo que ha rechazado la diferencia y que es hostil ante lo diverso. Invocamos a María para que como ella podamos mantenernos fieles en el testimonio.

Fragmento de la oración del Papa Francisco en Evangelii gaudium #288

María: Tú, que estuviste plantada ante la cruz
con una fe inquebrantable
y recibiste el alegre consuelo de la resurrección,
recogiste a los discípulos en la espera del Espíritu
para que naciera la Iglesia evangelizadora.
Consíguenos ahora un nuevo ardor de resucitados
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.
Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.
Amén.





Diseño y diagramación



cyeimac@gmail.com